



PROGRAMA SALVADOREÑO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE

Documento de Trabajo

Género y Dinámicas Territoriales
Rurales en la Ribera Norte del
Humedal Cerrón Grande
(El Salvador)

Maritza Florián
con la colaboración de Susan Paulson,
Ileana Gómez y Carina Emanuelsson



PRISMA, Fundación de Utilidad Pública radicada en El Salvador, trabaja por la revalorización social y ambiental de las comunidades y espacios rurales dentro de los procesos de desarrollo.

PRISMA enfoca su accionar en la movilización de conocimiento relevante para acciones e iniciativas que contribuyan simultáneamente al fortalecimiento de los medios de vida rurales y al mejoramiento del manejo de los recursos naturales en la región centroamericana.

PRISMA enfatiza la relación de los recursos naturales con los medios de vida de las comunidades rurales, porque una gran parte de los pobres rurales y especialmente los más pobres, dependen críticamente de su acceso a la base de recursos naturales para satisfacer sus necesidades más fundamentales. Asimismo, PRISMA reconoce que es posible mejorar las condiciones de vida de comunidades rurales mediante opciones vinculadas al manejo sostenible de los recursos naturales. Finalmente, PRISMA considera que esas opciones, en la medida que fortalecen el papel de las comunidades rurales en la gestión sostenible de los recursos naturales, proporcionan beneficios a la sociedad en su conjunto.

Este documento es el resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

Diagramación: Leonor González



Esta publicación está liberada bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir Obras Derivadas Igual.

Para mayor información: http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_CL

© Fundación PRISMA, Mayo 2011.

Esta publicación fue posible gracias al apoyo financiero institucional recibido por PRISMA de parte de la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI) y de Fundación Ford.



PROGRAMA SALVADOREÑO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE

**Género y
Dinámicas Territoriales Rurales
en la Ribera Norte del Humedal
Cerrón Grande
(El Salvador)**

Maritza Florián

Con la colaboración de Susan Paulson,
Ileana Gomez y Carina Emanuelsson

2010

Contenido

Introducción.....	1
Marco conceptual	2
Caracterización del territorio	4
Resultados y discusión.....	4
Perfil de personas involucradas con la ganadería.....	5
Perfil de personas dedicadas a la pesca	7
Género y DTR en el discurso de las coaliciones	8
Consideraciones metodológicas	9
Consideraciones para el fortalecimiento de procesos y actores.....	10
Referencias	12
ANEXO.....	13

Introducción

El presente informe surge de la convocatoria de Género y Dinámicas Territoriales Rurales. Gracias a dicha convocatoria y en el marco de la investigación realizada con el proyecto “Las dinámicas territoriales en la ribera norte del Humedal Cerrón Grande”, la fundación PRISMA manifestó su interés en avanzar hacia un marco integral de comprensión de las dinámicas territoriales a partir de la incorporación de la dimensión de género en las actividades de investigación y fortalecimiento de capacidades. Aquí se resaltan los beneficios de complementar indicadores convencionales con otras herramientas que dan una idea más detallada y completa de las dinámicas del territorio y los actores involucrados en éstas teniendo en cuenta consideraciones de género en un estudio de desarrollo. Adicionalmente la intención es reforzar la oportunidad que se tiene al destacar el perfil de actores que no son incluidos en categorías tradicionales de estudios de desarrollo. Con esto se obtiene una mejor aproximación a las dinámicas del territorio en términos de género y también se busca establecer un enlace que permita involucrar las coaliciones del territorio en el fortalecimiento de procesos y acciones con el fin de crear vías de inclusión.

Las actividades productivas y reproductivas de la población son factores importantes en las dinámicas sociales, económicas y ambientales de cada territorio. Para entender y/o apoyar un espectro más grande de actividades en las que se involucra la mayor parte de la población introducimos métodos complementarios al análisis cuantitativo. En este caso se trabajó particularmente con la PEA (Población Económicamente Activa), mostrando cuán valioso es complementar métodos con-

vencionales para medir la actividad económica de un territorio con otros diseñados con consideraciones de género que ofrecen más detalle y especificidad acerca de las DTR.

Una de las ventajas al identificar una mayor gama de actores a la que usualmente es considerada en estudios de desarrollo es visualizar la importancia de estos y de sus actividades en el territorio. Una vez identificados, teniendo en cuenta consideraciones de género, se hace más factible promover e incentivar su acceso a los canales de influencia y diálogo del territorio, como también a los activos que necesitan para mejor contribuir a las dinámicas positivas.

Para el caso estudio del Humedal Cerrón Grande los objetivos que se abordaron fueron los siguientes:

- Fortalecer la investigación, la interpretación y el análisis de las dinámicas de producción campesina y sostenibilidad de medios de vida, específicamente en la producción pesquera, actividad ganadera y planes de finca a través de resaltar la influencia de los distintos roles de género.
- Usar las plataformas de concertación y organización del territorio como el Comité Ambiental de Chalatenango (CACH) y el Comité Interinstitucional del Humedal Cerrón Grande (CIHCG) para estimular y apoyar el desarrollo de una concientización fructífera de la dimensión de género en el territorio.
- Aportar criterios teórico metodológicos para incorporar la dimensión de género en las actividades y elaboración de instrumentos de investigación de PRISMA.

Para cumplir con los objetivos mencionados se dieron respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

-¿En la ribera norte del Humedal Cerrón Grande, cuáles son las dinámicas de género en los patrones de acceso y uso a recursos naturales que sostienen el territorio y que son relevantes a las dinámicas territoriales?

-¿Cómo podemos visualizar las dinámicas de género al investigar y analizar los patrones de acceso y uso a recursos naturales que sostienen el territorio?

-¿Cómo puede PRISMA movilizar el conocimiento de las dinámicas de género en el departamento de Chalatenango para coadyuvar el desarrollo de dinámicas territoriales exitosas?

Este reporte está dividido en 5 secciones. La primera es un breve apartado conceptual que resalta la importancia de estudiar con género en programas del tipo de DTR. Seguida a esta se encuentra una descripción del territorio y a continuación está la sección de resultados y discusión donde se dan respuesta a las preguntas del estudio vía análisis de género en medios de vida y en las coaliciones del territorio. Al finalizar se encuentra un apartado de consideraciones metodológicas y otro de consideraciones para fortalecimiento de procesos y actores.

Si se comienza a reconocer y valorar una gama más amplia de actividades productivas y reproductivas desde las investigaciones y el discurso institucional local, esto puede abrir espacio para mayor participación y respeto para personas que no caen en las categorías tradicionalmente apoyadas y respetadas, sino en las categorías marginadas tales como “amas de casa” o “ayudantes”. Sabemos que, por ejemplo, muchas mujeres recaen en las

anteriores categorías y cuando éstas no son consideradas como actividades productivas, ellas no son tenidas en cuenta en el territorio. Para el caso de la Ribera Norte del Humedal Cerrón Grande donde los canales más fuertes de concertación y toma de decisiones del territorio son el Comité Ambiental de Chalatenango (CACH) y el Comité Interinstitucional del Humedal Cerrón Grande (CIHCG) que-remos hacer uso de estas plataformas para difundir el entendimiento de las dinámicas de género. Para tal fin buscamos complementar y fortalecer el discurso existente y trasformarlo en acciones de inclusión y participación. Por tanto se deben de difundir los resultados del análisis con consideraciones de género para los medios de vida de los pobladores de la región donde sale a relucir la importancia de tomar en cuenta la complejidad de los perfiles productivos y reproductivos de todos los actores del territorio.

Marco conceptual

Un enfoque que contemple las dinámicas de género en el territorio contribuye a obtener información más completa sobre los actores y coaliciones sociales, los cambios institucionales, y la distribución y acceso a activos en el territorio.

Entendemos género como “*un sistema socio-cultural que norma, estructura y da significado a los roles y relaciones de hombres y mujeres en el territorio. Influye en la construcción de actores y coaliciones sociales, en el funcionamiento y composición de las instituciones, y en el desarrollo, distribución y uso de activos tangibles e intangibles en el territorio*” (Marco conceptual Género DTR, 2010).

Para el estudio de las DTR del Humedal Cerrón Grande los capitales del territorio fueron definidos con base al material sobre medios de vida sostenibles del Department For International Development (DFID 1999) del Reino Unido. Estos capitales son: capital humano, capital natural, capital social, capital financiero y capital físico.

El capital humano “representa las aptitudes, conocimientos, capacidades laborales y buena salud que en conjunto permiten a las poblaciones entablar distintas estrategias y alcanzar sus objetivos en materia de medios de vida” (DFID, 1999: 11). Con capital natural “se hace alusión a las partidas de recursos naturales de las que se derivan los flujos de recursos y servicios útiles en materia de medios de vida” (Ibíd. 15). El capital social “es entendido como las capacidades organizativas en una localidad y las habilidades de las comunidades para asegurar recursos (conocimiento, acción colectiva, acceso a mercados, etc.)” (Kandel 2007:9 Prisma). Con el capital financiero se hace referencia a los recursos financieros que las poblaciones utilizan para lograr sus objetivos en materia de medios de vida” (DFID, 1999:23). Por último, el capital físico comprende “las infraestructuras básicas y los bienes de producción necesarios para respaldar a los medios de vida” (Ibíd. 12).

La identificación de estos capitales es importante para entender los motores de desarrollo y como estos están relacionados con la modificación de los recursos del territorio. Por consiguiente los cambios en el panorama físico, económico y político del mismo vienen acompañados de modificaciones en los medios de vida de los habitantes del sector. Se asume que estos cambios han brindado oportu-

nidades que generan acceso y uso diferencial a los capitales en el territorio para sus pobladores. Por tanto, se cree que al reconocer e identificar este distinto acceso y uso a recursos, tecnologías y coaliciones por parte de hombres y mujeres se facilita visualizar, desde una perspectiva de género, las DTR en la ribera del Humedal Cerrón Grande.

Un enfoque de género resulta imprescindible a la hora de complementar indicadores convencionales como los censos y encuestas nacionales que cuentan con la figura de la PEA (Población Económicamente Activa) ya que estos solo cuentan con los residentes que trabajan en la economía monetizada y tienden a contar los que son identificados como “productores” en los discursos institucionales dominantes, sesgados a representar los roles masculinos. En estudios con un horizonte analítico que va más allá de la dimensión económica estrechamente definida, como es el caso del programa DTR, se propone considerar las actividades e iniciativas de *todos* los actores sociales, y no solo los denominados “económicamente activos” y para lograrlo estudiar con consideraciones de género es clave. Este enfoque nos permite tomar en cuenta tanto el trabajo pago como impago de mujeres y hombres, el trabajo comunitario y cultural y el valor de importantes activos naturales y socio-culturales. Las sinergias entre las miradas críticas con género y las del programa DTR potencializan el desarrollo de acercamientos más inclusivos e integrales para comprender las interacciones entre diversos actores, instituciones y una gama de activos tangibles e intangibles implicados en las diversas vías de desarrollo territorial (Marco Conceptual DTR, 2010).

Caracterización del territorio

La zona de estudio está comprendida por siete municipios del departamento de Chalatenango. Estas son: Tejutla, El Paraíso, Santa Rita, Chalatenango, Azacualpa, San Luís del Carmen y San Francisco Lempa, que forman parte de la ribera norte del Humedal Cerrón Grande. En el territorio, según el análisis del censo 2007, la población total de los 7 municipios mencionados es de 66,782 personas. La población identificada como Económicamente Activa (PEA) corresponde a 18,227 (34%) personas de las cuales 11,397 (27%) trabajaban en el sector terciario, y sólo 4,459 (7%) en el sector agropecuario. Sin embargo, las actividades singulares más importantes en el territorio, es decir, las que agrupan el mayor número de personas en la PEA son ganadería, pesca y agricultura.

Resultados y discusión

El estudio de las dinámicas territoriales rurales del Humedal Cerrón Grande se enfocó en agricultura, pesca y ganadería ya que, según el Censo del 2007, son éstas las que sustentan la economía del territorio. El Censo poblacional en lo que respecta a la información sobre la Población Económicamente Activa es una fuente de consulta importante para nuestra investigación de medios de vida. Sin embargo, existen sesgos de género en este material y es importante no reproducirlos a lo largo de nuestra investigación. Para este fin, elaboramos herramientas que nos permitieron visibilizar las dinámicas del territorio que no están representadas en la PEA.

El Censo de El Salvador utiliza categorías que invisibilizan mucho trabajo productivo y reproductivo que es importante para las dinámicas territoriales e imprescindible para la sos-

tenibilidad de las mismas. Nuestras investigaciones complementarias identifican trabajo de hombres, y especialmente de mujeres, que queda invisible en el Censo.

En el Censo se agrupa a personas que realizan tareas del hogar, que en su mayoría suelen ser mujeres, en la misma categoría con personas limitadas permanentemente para trabajar. En esta misma categoría se agrupa a estudiantes de tiempo completo, jubilados, pensionados o rentistas dentro de la categoría de Población Económicamente Inactiva (PEI).

Si tenemos en cuenta que la mayoría (66%) de la población del territorio de la ribera norte del humedal se encuentra dentro de la categoría PEI, es fundamental que su rol productivo y reproductivo para el territorio sea tomado en cuenta en un estudio de DTR.

Adicionalmente, el Censo solo permite que cada persona identifique una actividad económica y así se invisibilizan las actividades secundarias. Por ejemplo, el porcentaje de personas dedicadas a agricultura, pesca y ganadería en el territorio según la PEA es respectivamente del 20.9%, 3.3% y 3.4%. Las investigaciones de medios de vida demuestran que ésta es una sub-estimación extrema. Esto no capta las complejas estrategias diversificadas de hombres y mujeres, como tampoco cumple con el objetivo de registrar la totalidad de las personas involucradas en las actividades económicas del territorio. Datos discutidos más abajo, por ejemplo, indican un número de pescadores activos mucho más alto que 3% de la población. Lo anterior funciona como ejemplo del sesgo recurrente en el que se incurre en estudios convencionales de desarrollo. Muchos residentes en el territorio realizan roles combinados tales como ganaderos/as que a su vez son agricultores/as y cultivan el alimento del ganado, agricultores/as

que pescan y viceversa, personas que se dedican a oficios de hogar en conjunto con agricultura, pesca y cría de animales. A pesar de la importancia que estas estructuras tienen para el territorio no son captadas en el Censo poblacional de El Salvador.

Gracias a los talleres de medios de vida realizados para ganadería y pesca logramos captar mayor información en cuanto a los perfiles de hombres y mujeres que se involucran en estas actividades. Esta información se logró obtener en parte ya que se implementaron herramientas sensibles a captar la dimensión de género. Estos elementos fueron; la segregación de participantes por grupos de hombres y mujeres para tener más representatividad de experiencias, interpretaciones, voces y prioridades, y el uso de instrumentos como calendarios y matrices de producción y reproducción (ver Anexo). Estos instrumentos identificaron labor, conocimientos, capitales, instituciones y activos de hombres y mujeres obteniendo así datos más específicos e inclusivos. A continuación se señalan los hallazgos de los talleres.

Perfil de personas involucradas con la ganadería

Según los datos de la plenaria del taller, donde participaron hombres y mujeres, salió a relucir que la ganadería implica en su mayoría actividades relacionadas con trabajo masculino. Estas actividades son siembra de cultivos para ensilar, elaboración del ensilo, control de malezas, reparación de cercos y otras actividades de rutina. Las únicas actividades en las que se manifestó la participación de mujeres fueron el procesamiento de lácteos y la venta de ganado. Esto concuerda con los datos del Censo donde del 3,1% de personas dedicadas a la ganadería, 97% son hombres y 3% son

mujeres. Las mujeres participantes en el taller (n=3) eran todas solteras y reportaron que la ganadería es su actividad principal seguida por la agricultura. En el taller, sin embargo, no se presentó ninguna mujer que identificara como actividad principal oficios del hogar y como actividad secundaria ganadería. Es probable que este último perfil de mujeres no se reconozca como ganadera a pesar de ocuparse de actividades relacionadas con esta actividad productiva. Dos mujeres participantes del taller son dueñas de 20 a 30 cabezas de ganado y contratan jornaleros hombres para la ejecución de las actividades de rutina. Una de las mujeres, por el contrario, se ocupa personalmente de todas las actividades de la ganadería y posee 3 animales. Con esta descripción se revela otro rol de las mujeres, no equiparable al de los hombres, en la actividad ganadera en el territorio no se reportaron mujeres jornaleras contratadas. Esto es consecuente con los datos que indican que la ganadería implica actividades asociadas a trabajo masculino y sugiere que la inserción de las mujeres a la ganadería no es vía contratación formal. Para participar en la ganadería las mujeres han de ser dueñas de sus animales o “ayudar” en la actividad ganadera de una manera informal.

Los hombres participantes en el taller (n~27) manifestaron dos arreglos distintos en las actividades productivas. La ganadería es su actividad principal y la agricultura su actividad secundaria o viceversa. Algunos hombres llevan toda la vida en el negocio de la ganadería bien sea como propietarios de animales o como jornaleros mientras que otros se incorporan en la actividad sin conocimiento previo. Incluso se presentó el caso de un jubilado que una vez cesante de su anterior actividad decidió incursionar en la cría de ganado. Lo anterior vuelve a resaltar que existen

personas registradas por el Censo como Población Económicamente Inactiva por ser jubilados o por ser amas de casa que tienen participación en las actividades económicas del territorio y que las actividades secundarias son ignoradas en el Censo.

Las mujeres expresaron interés en recibir capacitación sobre procesamiento de productos lácteos como diferentes formas de hacer quesos. El que las mujeres se vean involucradas con el procesamiento de lácteos y no los hombres puede deberse a que esto es visto como una extensión de la labor del hogar, solo que sí es una actividad remunerada. Algo que les permite aumentar su capital económico sin que esto signifique dejar de lado las labores del hogar.

Lo anterior puede verse como un ejemplo de cómo las DTR afectan los roles de género. La cultura donde las actividades generalmente identificadas como “trabajo” son llevadas en su mayoría por hombres, la diferencia de conocimiento oficial relacionado con la actividad productiva entre hombre y mujeres, y la omisión de actores recurrentemente ignorados en actividades productivas funcionan como ejemplo de este fenómeno. La correlación inversa, donde los roles de género afectan a las DTR es un poco más difícil de visualizar tal vez porque en la investigación no se contempla este enfoque muy a menudo. No obstante podemos encontrar ejemplos de esto gracias a la relación entre agricultura y ganadería, y también en sistemas de crédito y acceso a tecnología.

La relación entre agricultura y ganadería en los talleres de medios de vida resultó ser de dos tipos. Se cultiva para alimentar al ganado, este es el caso para “grandes” ganaderos/as o se cultivan alimentos como es el caso para

agricultores/as cuya actividad secundaria es ganadería y para ganaderos/as pequeños. En otros términos, nos encontramos ante monocultivos de “zacate” (maíz y pastos) vs. policultivos que suelen ser diversificados como hortatilizas y frutales. El arreglo de género es diferente entre los dos sistemas identificados anteriormente, especialmente en el caso de las mujeres quienes tienen más participación en el policultivo para comer que en el zacate. Un perfil de hombre o mujer determinado relacionado con actividades como agricultura y ganadería influye en el uso de suelo del territorio. Adicionalmente cada perfil de hombres y mujeres está influenciado por uso y acceso diferencial de tecnologías, fuentes de información y asesoría técnica entre otros lo cual modifica, transforma o mantiene las DTR según sea el caso, en este ejemplo en particular hablamos del uso de suelo.

Redes sociales parecen funcionar como fuente de propagación de conocimiento. En el caso del sector pesquero su organización en cooperativas les facilita acceso tanto a activos como a asesoría técnica, consecuentemente los hace funcionar como un sector “organizado”. Sin embargo, a pesar de que los sectores de la pesca y la ganadería sean importantes en el territorio, estos no gozan de reconocimiento crediticio en las entidades bancarias. Un pescador puede acceder a un préstamo vía cooperativa o familia pero no existe un crédito para pescadores. Un ganadero suele acceder a créditos vía agricultura puesto que existen entidades como el banco de fomento agrícola y créditos formales de este sector. Este tipo de condiciones modela el territorio en pro de generar un aumento a acceso a capital económico, generalmente incentivando actividad agrícola para acceder a créditos. Esto también se incentiva vía paquetes de asesoría técnica. En el territorio es más común recibir información e insumos para llevar a cabo siembra de maíz, pasto, frutales u otro cultivo que distribuir anzuelos y redes por ejemplo. Por lo anterior no solo se crean incentivos económicos, sino también

tecnológicos y cognitivos hacia un tipo de actividad determinada y esto repercute en las dinámicas del territorio. Se debe resaltar que el acceso a créditos, capacitaciones y otros incentivos sigue teniendo a los hombres como destinatario mayoritario. Esto lo podemos ver en los talleres donde los hombres mostraron tener mayor información que las mujeres en cuanto a créditos y asistencia técnica

Perfil de personas dedicadas a la pesca

En el humedal Cerrón grande el Censo de 2007 reporta un total de 621 personas que dicen dedicarse a la pesca. No obstante, las autoridades locales de regulación de actividad pesquera reportan un número mucho mayor de pescadores en el sector. Misael Chavarría, Inspector Pesquero de CENDEPESCA, habla de unos 2700 pescadores aunque sólo una tercera parte (unos 870) estarían carnetizados (información aportada por Elías Escobar). Esta diferencia pudiera deberse a que la gran mayoría de pescadores identificados por CENDEPESCA no identifican esa actividad como su principal medio de vida. Recuérdese que el dato del Censo remite a la pregunta “¿a qué actividad se dedica o qué produce usted?” Aquí se evidencia de nuevo el sesgo que deja por fuera las múltiples actividades que los productores/as realizan y generalmente conduce a la subestimación de la actividad productiva.

En la plenaria de los talleres se consensuó que las actividades relacionadas con la actividad pesquera tales como pesca, venta, procesamiento de pescado, y reparación de aperos y equipos son desarrolladas tanto por hombres como por mujeres e incluso los niños acompañan a sus padres o madres a pescar o se involucran en la recolección de caracoles. Algunas tecnologías de pesca tienen asocia-

ción de género: los métodos de pesca percibidos como de mayor peligro, tales como el arponeo, son llevados a cabo en su mayoría por hombres. La participación equitativa de hombres y mujeres en la pesca no refleja en los datos del Censo, donde del 3,3% de la PEA que se dedica a la pesca el 95.5% son hombres y el 4.5% restantes son mujeres.

A pesar de que las actividades de la pesca se relacionan tanto con hombres como con mujeres, las mujeres con las que se trabajó en el taller sobre la pesca (n=13) en su mayoría estaban involucradas con actividades administrativas, como ser miembros de una cooperativa, de comercio, como dedicarse a la venta de pescado o con actividades que involucran turismo en el Humedal. De las mujeres solo una dijo tener como actividad diaria a la pesca. Pese a que las mujeres manifestaron participar activamente como miembros de cooperativas, ellas dicen que en la mayoría de los casos en las cooperativas pesqueras del sector hay 1 o 2 mujeres, es decir del 5 al 10% de socios a excepción de una cooperativa que contaba con un 60% de participación femenina. Al indagar por que se daba esta baja participación, las mujeres respondieron que existe una visión en el territorio que establece que la mujer descuidaría las obligaciones domésticas por cumplir con los requisitos presenciales que requiere ser miembro de una cooperativa.

Para el caso de la cooperativa con el 60% de participación femenina ellas atribuyeron tan alta participación a que las mismas mujeres fueron las encargadas de difundir la oportunidad y ventajas de pertenecer a esta cooperativa. Esta cooperativa tiene como objetivo establecer una planta de procesamiento de concentrado para pescado y promover actividades turísticas. De esta forma también involucra a jóvenes con actividades relacionadas a la pes-

ca. En el caso de esta cooperativa se revela un canal de inserción para jóvenes y mujeres donde se incorpora turismo y comercio. Por el mismo hecho de que hay muchas mujeres trabajando en la cooperativa, más mujeres se animan ya que sienten que el ambiente permite y anima su participación. Igual en el caso de los jóvenes, donde el turismo, la promoción de deportes de vela, el arrendamiento de botes para paseos y la pesca recreativa, parecen generar un incentivo.

Según los resultados destacados de los talleres de medios de vida, las dinámicas de género tienen una importancia considerable en el humedal, ya que los roles de género están determinados y a su vez determinan las dinámicas económicas, sociales y ambientales del territorio. Tales como uso de suelo, acceso a créditos, acceso a tecnologías y conocimiento.

Un resultado importante de este pequeño estudio es identificar limitantes específicas en unas de las fuentes de información importantes para entender dinámicas territoriales. Acorde a los resultados presentados, vemos como un indicador económico convencional (PEA) no es suficiente para identificar los actores involucrados en el desarrollo económico del territorio. También vemos que el enfoque estrictamente económico no capta algunas dimensiones importantes.

Género y DTR en el discurso de las coaliciones

En el departamento de Chalatenango existen espacios de discusión, información y toma de decisiones donde se fomenta la inclusión de dinámicas ambientales, sociales y económicas en la generación de alternativas de sustentables de desarrollo. Podemos fortalecer el rol de estos espacios al apoyar la visualización de

las dinámicas de género del territorio. A continuación nos adentraremos en el entendimiento de la dimensión de género en los espacios multiactores del territorio.

Tanto el departamento de Chalatenango como la zona del Humedal cuentan con espacios de negociación, concertación y toma de decisiones como el comité ambiental de Chalatenango (CACH) y el Comité Interinstitucional del Humedal Cerrón Grande (CIHCG). Estos espacios buscan integrar a todos los actores (ONG's, autoridades locales, compañías involucradas en los megaproyectos de la zona, asociaciones de productores entre otros) como agentes activos en la transformación territorial.

Dado que las discusiones y toma de decisiones en estos espacios tienen amplia difusión en el territorio y buscan llegar a los diferentes actores del mismo por medio de un efecto cascada, la fundación PRISMA ve el potencial del CACH y del CIHCG como plataformas de entendimiento y concientización de las dinámicas de género en el territorio. Se apoyó al CACH y al CICH realizando un análisis de lo que se entiende por género en el discurso de estas coaliciones. El discurso fue captado por medio de una encuesta dirigida a los miembros del comité directivo del CACH y del CICH. Esta encuesta indagó acerca de ¿Qué se entiende por género en estos espacios?, ¿Como se ha venido abordando esta temática? y ¿Qué sugerencias existen para complementar y difundir este entendimiento? Los resultados de la encuesta sirvieron como orientación para problematizar, ampliar y transformar este discurso con el fin de avanzar hacia un concepto más integral vinculado a acciones más concretas que permitan contemplar la dimensión de género. Aquí queremos dar énfasis a dos puntos: el primero es la

promoción de herramientas para la inclusión de todos los actores en el territorio en las discusiones acerca de opciones de desarrollo en el territorio y el otro es hacer visible la importancia que ya tienen tanto los hombres como las mujeres para las DTR.

Las ideas que los encuestados manejan acerca de género contemplan los roles diferenciales de hombres y mujeres en la sociedad. El hecho de que estos roles sean una construcción social sale a relucir en algunas de las declaraciones. En general se reconoce género como algo presente en todos los temas de desarrollo tanto cultura como medio ambiente y economía. No obstante, no se puntualiza en el cómo los roles de género influyen la sociedad.

En estas reuniones los entrevistados identifican distintas formas de participación y asistencia. Se manifiesta explícitamente cuando se expresa que pocas mujeres participan. Como muestra de lo anterior, Luis Enríquez comenta que para el CICH el porcentaje de participación de hombres es del 65% y el de mujeres es del 35%. Adicionalmente Luis, Elias Escobar y Wilfredo Moran expresan que quienes participan son en su mayoría productores (pescadores y agricultores), actores claves de cada territorio y especialmente empleados (de las instituciones del estado; CENDEPESCA, MARN, CEL, PRISMA, ALCALDIAS). Como se refleja en los datos del estudio de medios de vida del Humedal Cerrón Grande, la mayoría de las personas que se identifican como “productores” son hombres y con lo cual también hacen mayoría en las asambleas. Adicionalmente otras esferas de poder institucional, tanto estatales como de apoyo técnico, suelen involucrar en su mayoría a hombres

Consideraciones metodológicas

Uno de los avances más destacables de este informe es la complementación de indicadores como la PEA por medio de estrategias que permitieron captar una mayor gama de actores. Adicionalmente se lograron captar actividades productivas y reproductivas secundarias. Lo anterior se logra en parte gracias a la metodología empleada para los talleres de medios de vida llevados a cabo con pescadores, y ganaderos (Anexo). Se trabajó con los participantes haciendo grupos de hombres y mujeres, contando con facilitadores de ambos sexos ya que ya que las mujeres pueden sentirse más cómodas hablando con otras mujeres y puede que lo mismo ocurra para los hombres. En los grupos se discutió acerca de la pregunta ¿de qué vivimos? A partir de esta pregunta se identificaron hasta tres actividades por grupo.

Para cada una de las actividades se indagó acerca del uso de recursos y activos, naturales, sociales y económicos, y sobre las instituciones que gobiernan tal uso, organizan el acceso, y apoyan al desarrollo. También se identificaron los cuellos de botella relacionados con cada actividad. La información fue recolectada mediante una matriz y adicionalmente en cada grupo se realizó una entrevista semiestructurada indagando por los temas mencionados. Esta información fue sistematizada por los facilitadores de cada grupo.

En los talleres de medios de vida también realizamos un calendario de actividades a manera de plenaria donde tanto hombres como mujeres llegaron a un consenso sobre cuales eran las actividades relacionadas con la pesca y ganadería y por quienes eran llevadas a cabo. A manera de sugerencia para próximos talleres valdría la pena realizar un calendario de actividades más detallado que permita captar un mejor aproximado del discurso y de la práctica tanto para hombres como para mujeres. Una herramienta más sensible a género podría incluir la separación de hombres y mujeres a la hora de la realización del calendario en lugar de hacerlo a manera de plenaria. Adicionalmente vale la pena incluir al calendario un cronograma de actividades diarias detalladas, por ejemplo, que haces al amanecer? A las 10? A medio día?

Sería interesante seguir trabajando en fortalecer las convocatorias a eventos tales como talleres que se realicen desde PRISMA. Podemos hacer explícita la invitación a mujeres que “ayuden” en las actividades de rutina de las actividades productivas, ganadería, pesca etc. Lo anterior contribuirá a captar un público frecuentemente ignorado como lo son las personas que realizan oficios del hogar.

Consideraciones para el fortalecimiento de procesos y actores

A continuación se presentan posibles estrategias de cómo tener en cuenta consideraciones de género en cuanto a las actividades productivas y reproductivas de la región y en el discurso y accionar de las plataformas de actores del CACH Y CIHCG.

En el caso de la pesca el territorio muestra condiciones especialmente favorables para la incorporación de actores que no gozan de reconocimiento o acceso a esta. Por ejemplo, para el caso de la incorporación de mujeres se ha producido otro tipo de praxis no formal basada en la “solidaridad de género”, es decir, una articulación de redes sociales, que funciona como aliciente a la mayor participación de mujeres y también ha atraído a un público joven a hacer parte las cooperativas de pesca y otras actividades relacionadas con la pesca. Tomando en cuenta que alianzas y redes sociales informales tienen efecto positivo sobre la participación tanto en la actividad productiva como en espacios de participación que influyen en la toma de decisiones del territorio, una estrategia que puede asumirse desde el CIHCG, es el fortalecimiento de estas alianzas. Esto podría hacerse en primera instancia reconociendo el caso de la cooperativa que tiene 60% mujeres y jóvenes invitándolos a dar una charla en una reunión del CIHCG acerca de como funciona su cooperativa, y sus planes y proyectos. Con lo anterior se puede avanzar en el reconocimiento formal de un esfuerzo que vale la pena recalcar y puede motivar otras iniciativas similares. Adicionalmente teniendo en cuenta que existe reconocimiento a que muchas mujeres se involucran con la actividad pesquera es importante seguir incentivando su participación formal en los espacios de decisión como el CIHCG por medio de vinculación a las cooperativas.

El fomento de liderazgos femeninos en la ganadería podría darse por una parte estimulando emprendedurismo y por otra captando y reconociendo el trabajo productivo y reproductivo de mujeres que están involucradas en la ganadería y quienes identifican como su actividad principal los oficios del hogar. Sin embargo, la responsabilidad de insertarse en

las dinámicas del territorio no debe recaer únicamente sobre el individuo. Antes de fomentar estas iniciativas se debe reflexionar acerca de las condiciones de acceso a activos, herencia de tierra, conocimiento, tecnología entre otros que permiten o no la viabilidad de las formas de inserción. Es decir tienen las mujeres y los hombres acceso a tierra para cultivar, tienen acceso a capital económico o a créditos para compra de ganado etc. Si estas condiciones no existen se debe generar un cambio estructural que venga tanto de instituciones como de distintas esferas de poder para abrir espacio a estas iniciativas en el territorio. Alternativa: si las condiciones no se dan para que la ganadería se haga más inclusiva, entonces hay que apoyar otras iniciativas con mayores condiciones. Para el caso de las mujeres se puede hacer uso de la ventaja inmediata que generaría el apoyar (capacitación, participación institucional, etc) a mujeres que sí están metidas en la actividad, pero que no están contadas o tomadas en cuenta. Es por esto que desde el programa de investigación de DTR se anima a visualizar este tipo de relaciones y alternativas. Lo anterior puede llegar a incentivar y facilitar la incorporación de estos actores en espacios de toma de decisiones acerca del desarrollo en el territorio tales como el comité ambiental de Chalatenango (CACH) y el comité interinstitucional del Humedal Cerrón Grande (CIHCG).

Adicional a tener un enfoque de investigación holístico que considere la importancia de buscar complementariedad entre las fuentes de datos del estudio y a clarificar las categorías usadas, una característica que idealmente cumplen todos los proyectos colaboradores con el programa de DTR, se debe analizar en detalle la información recolectada para visualizar las dinámicas de género del territorio. Es necesario desglosar esta información de tal

forma que nos permita establecer qué perfiles de hombres y mujeres intervienen en cada una de las etapas del proceso de producción y reproducción de las actividades productivas del territorio. Adicionalmente se debe tener en cuenta el cómo se da origen a estos perfiles y cómo estos contribuyen a moldear el territorio. Al igual es importante identificar cómo y en qué grado se ven involucrados o excluidos hombres y mujeres de estas actividades y por qué motivos (específicamente, por acceso o falta de ciertos activos, por acceso o falta de acceso a dinámicas institucionales o capital social). En la identificación y consideración de estos factores, a la hora de generar herramientas de investigación e incidencia que garanticen un aumento en la participación de los actores locales, se encuentra el valor agregado que implica tener en cuenta consideraciones de género en las DTR. Estas consideraciones idealmente contribuirán a la configuración de modelos de producción inclusivos que se acomoden a la complejidad del panorama socio-económico y ambiental del territorio.

Es necesario seguir trabajando en la creación y ejecución de indicadores complementarios que permitan visibilizar dinámicas más complejas no explícitamente conectadas a indicadores económicos tales como ambiente, sociedad y género. Una vez contempladas estas dimensiones tanto discursiva como empíricamente es posible tener una imagen más clara de los motores de desarrollo que actúan en el territorio.

Adicionalmente, es importante recalcar que una opción de inserción inclusiva de actores implica tener en consideración las barreras culturales y económicas de acceso a las iniciativas que se generan en el territorio. Hay que tener en cuenta que estas oportunidades tradi-

cionalmente solo son aprovechadas por aquellos hombres y mujeres con mayor capital económico y social, ya que estos gozan de canales de facilitación que les permite insertarse con mayor “naturalidad” en las redes prevalentes de información, acceso a activos y poder. Es importante no perder la conexión con el capital natural del territorio, ya que agentes, bien sean individuos o instituciones, con mayor capital social y económico tiene mayor control sobre regulaciones de uso y acceso a recursos naturales.

El tener presentes estos resultados, interrogantes y otros que se puedan interpretar sobre la misma línea de análisis y hagan uso de herramientas sensibles a género puede constituirse en una concientización de las dinámicas de género en los espacios multiactores y a una difusión positiva de las mismas en el territorio.

Referencias

DFID (Department For International Development) (1999). *Hojas Orientativas sobre los Medios de Vida Sostenible. Comité Consultivo sobre Medios. De Vida Rurales Sostenibles*. Documento de Trabajo del IDS 72 Brighton USA

Lund University (2010). *Guía metodológica Género*. DTR.

Kandel, S. (2007). *Construyendo un abordaje para la Gestión Territorial Rural que favorece a las comunidades rurales más pobres* Avance de Investigación No. 2. Prisma

Lund University, 2010. *Marco Conceptual Género*. DTR.

Ministerio de Economía (2007). *VI Censo de Población y de Vivienda 2007*.

ANEXO

Metodología para talleres de sondeo de los medios de vida.

1. Introducción. Se explica los objetivos del taller
2. Ejercicio en pleno para responder a la pregunta ¿de qué vivimos? Por medio de una lluvia de ideas se hace una lista de las opciones de medios de vida y se prioriza los tres mas importantes.
3. Ejercicio grupal por municipios, para trabajar la matriz No.1, trabajando con hombres y mujeres por separado con las tres opciones de medios de vida priorizadas en el ejercicio anterior
4. Ejercicio grupal por municipios, para contestar las siguientes preguntas:

¿Cuál es la influencia de los maestros, personal de las unidades de salud, extensionistas o promotores en el tipo de conocimientos que existen en la comunidad?

¿Hay gente que se inventa nuevas cosas o formas de hacer el trabajo?

¿Siente la gente la falta de información que considera importante?

¿Conoce la comunidad sus derechos y las leyes o políticas, que se relacionan con sus medios de vida?

¿Hasta dónde llega ese conocimiento?

¿A quienes compran los insumos?

¿A quién vende su producto? ¿De donde son?

Estimación de la infraestructura productiva ganadera presente en el municipio.

Establos		Plantas procesadoras de leche	
Rastros		Fabricas de concentrado	
Picadoras de zacate		Tractores	
Camiones		Reservorios de agua	
Pozos profundos		Sistemas de riego	

5 Ejercicio en pleno para elaborar un cronograma de las actividades relacionadas con la primera opción de medios de vida (ganadería o pesca) utilizando la matriz No. 2.

Matriz N°1 Cada facilitador de grupo deberá llevar en pliegos de papel bond la matriz hecha para pegarla en la pared y llenarla a medida que transcurre la discusión en el grupo.

Estrategia de medios de vida	Tenencia de la tierra	Como será afectada por la construcción de la LN	Derecho de uso del agua	Fuentes de información o apoyo técnico		Conflictos presentes	Amenazas	Financiamiento			Observaciones
				Hombres	Mujeres			Propio	Crédito	Fuente del crédito	
Ganadería	Propia en x % Arrendamiento y % Usupación z %, etc.	Positivo porque ... Negativo porque ...	Uso libre sin regulación	Extensionistas, Otros ganaderos Vendedores de agroservicios..	Vendedores, Familiares en US ...	Disputas por el agua para riego de potreros entre X y Y	Que entre mucho producto de Honduras y Nicaragua y los precios bajen hasta que no se cubran los costos nacionales	X %	Y %	BFA	Algún aspecto importante que sale en la discusión que no está cubierto en ninguna de las columnas

Matriz N°2 Estacionalidad. Calendario de producción y reproducción

Actividad	Enero	Feb	Mar	Abril	Mayo	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov.	Dic.	Realizada por	Recursos y servicios que se necesitan para esa actividad
													Hombres de la familia	Maiz, sorgo, harina de soya, transporte, molienda, suplementos
													Hombres de la familia y jornaleros contratados.	Picadora, zacate de corte, transporte, plásticos...
													Mujeres de la familia	Leche, cuajo, descremadora, moldes, prensas, sal...



www.prisma.org.sv prisma@prisma.org.sv
3a. Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador
Tels.: (503) 2298 6852 y (503) 2298 6853 Fax: (503) 2223 7209